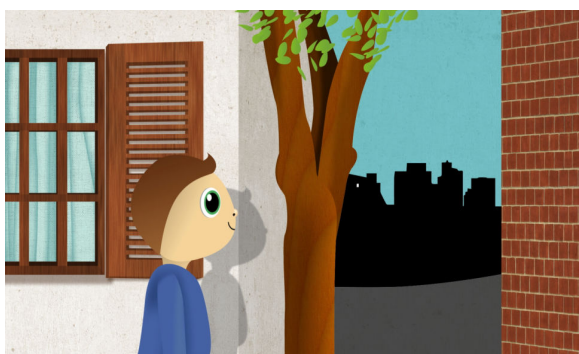
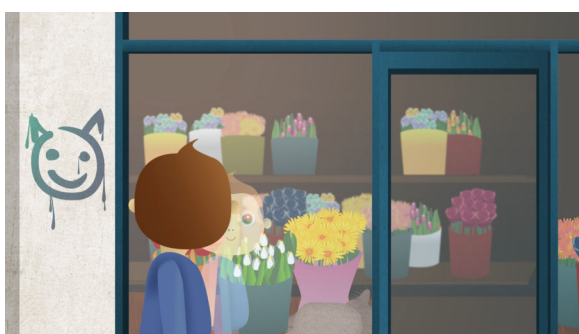


Boris y el gato



Boris camina por la acera.
¿A dónde vas, Boris?
A ninguna parte, dice Boris.
Estoy paseando.
No puedo salirme de la acera.



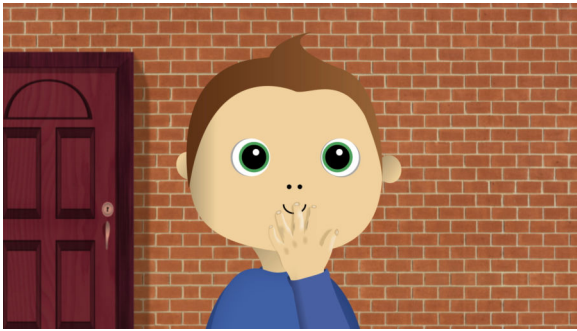
Boris ve una gran ventana.
La ventana del escaparate va del suelo al techo.
Detrás del cristal hay jarrones.
Jarrones con flores.



Flores rojas, flores blancas, flores amarillas.
Es una floristería.



¿Te gustan las flores, Boris?
No lo sé.
¡Pero mira allí, entre los jarrones!
¿Qué es?
Tiene pelo, orejas pequeñas y una larga cola.



Es un gato.
El gato está durmiendo.
¿Te gusta el gato, Boris?
Sí, me encanta el gatito.



¿Y ahora qué, Boris?
Boris golpea el cristal.
¡Despiértate, gatito!



El gatito se despierta y estira sus patas.
El gatito se lame.
Su lengua es pequeña y roja.
Y entonces ve a Boris.



Hola, gatito. Ven, gatito.
Boris camina hacia la siguiente ventana.
El gatito camina entre los jarrones y las flores.
Caminan juntos.



Entonces, Boris se da la vuelta.
Ven, gatito.
¡Cuidado! ¡Ay!
El gatito tira el jarrón.
El jarrón se ha roto.



¡Ay, gatito!, dice Boris.
¿Y ahora qué, Boris?
No lo sé, dice Boris.
Y vuelve a casa.